SAYNETE,

INTITULADO:

ESCARMIENTO DE ESTAFADORAS, Y DESENGAÑO DE AMANTES.

PARA DOCE PERSONAS.

EN VALENCIA:

POR LOS YERNOS DE JOSEF ESTÉVAN.

AÑO 1813.

Se hallará en la Librería de Josef Carlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS:

Cándido.
Anastasia.
Juana.
Un Indiano.
Repostero.
Don Fermin.
Vicente.
Casero.
Batera.
Peluquero.
Criada.
Doña Paula.

Sala con sillas.

Sale Cándido, chusco, tocando una guitarra.

„No hay en el mundo vida,
„segun discurro,
„como la que se pasa
„qualquiera Tuno.
„No tenemos penas,
„poco trabajar,
„nada nos asusta,
„mucho galantear:
„á ninguna damos,
„y todas nos dan,
„vestimos, comemos,
„y andamos tal qual.
„¡Ó qué vida tan bella
„la de un aragan!
„si no quiebra y jubila
„el pobre en Oran.
„Ello es estrella,
„que de balde las chuscas
„tanto nos quieran.
„Nos mantienen muchas,
„nos dan que jugar,
„nos suelen á muchos
„bien acomodar:
„nos dan caramelos
„y otras cosas mas,
„baylamos, paseamos,
„y todo es triunfar.
„¡Ó qué vida tan bella
„la de un aragan!
„pero en habiendo quiebras,
„todo es suspirar.

Sálen Anastasia, y Juana, chuscas.

Anast. ¡Qué no dexes la guitarra,
sino es el rato que duermas!
Cánd. Y entónces tambien la toco,
si las pulgas me molestan. (casa
Juana. Ello, porque haya hombre en
es el tolerarle fuerza.
Anast. Pues es buen trozo de mozo.
Cánd. Que importa que no la sea,
si soy chusco, bien plantado,
vivo como una pimienta,
y no tengo desperdicio
como los granos de fresa.
Anast. Dexándonos de las burlas,
y hablando de todas veras;
¡qué vida tan peregrina,
y admirable que es la nuestra!
Cánd. Ella es de pocos milagros,
y ménos indulgencias;
pero de grandes provechos,
y poquísima vergüenza.
Juana. El orígen que las dos
tuvimos fué Besugueras.
Cánd. Fué en el comercio tal qual,
y ascendisteis á Limeras.
Anast. Que vié idole empleo baxo::-
Cánd. Te hicisteis Aguardentera,
pues con las casas de trato
muchísimo se grangea.
Juana. Que vendiamos de todo.
Cánd. Y por evitar sospechas,
se puso de letras gordas
la tablilla::- con licencia.
Anast. Que me puso un Bienhechor
este quarto con decencia.
Cánd. ¡Los caritativos que hay
de esa clase en esta tierra!
Juana. Que vestimos como Ducas.
Cánd. Gracias á las faltriqueras
que reparten con vosotras
lo que no hacen con sus deudas.
Anast. Que tú pasas por mi prima,
y tú por mi hermano.
Cánd. Tecla
que suelen usar bastantes
para lo que no debieran.
Juana. Que tienes muchos Cortejos
de pelo.
Cánd. Y con sutileza,
que á poquísimas visitas
muy bien pelados los dexas. (res
Anast. Se ha hecho oficio en las muge-
esto de pelar.
Cánd. Y cuenta,
que es imposible que haya
gremio que mas gente tenga.
Juana. Que de los tres que concurren
á casa con mas freqüencia::-
Anast. Uno es un Indiano rico.

Cánd. Y tú Indiana nada lega;
y así, irá muy breve el pobre
á la sopa con la hortera.
Juana. Otro un grande Repostero::-
Cánd. Que nos surte con freqüencia
de bebidas y de dulces,
de lo que á su amo cercena.
Anast. Que el último es Carnicero::-
Cánd. Que contra instituto y regla
de su ocupacion, nos da
cabal la carne, que sea
gorda, sin hueso, y de balde;
milagro de tal rareza,
que aunque yo mas lo pondere,
habrá pocos que lo crean.
Anast. Todo eso sabeis.
Los 2. Cierto.
Anast. Pues vaya lo que ahora os resta
de saber. He discurrido
que á menudo á casa vengan
unas personas finguidas,
supongo, la Escofietera,
el Casero, y el Platero,
Zapatéro, la Batera,
Maestro Sastre, el Peluquero,
el Mercader, y etcetera,
todos á pedir dinero;
los tontos que me cortejan
estarán aquí, y mirando
como el Acreedor aprieta,
pagarán; y así, chupamos
de quatro ó cinco maneras;
pues los que ya tengo hablados
para emprender esta gerga,
lo que á los Cortejos saquen
á mí ha de volver por fuerza.
Cánd. ¡Lo que adelantais en quanto
á chuparles las monedas
á los hombres! y así algunas
á algunos en vida heredan.
Juana. Y esas personas fingidas
¿quién son?
Anast. Unas gentezuelas,
que harán muy bien su papel,
y espero que luego vengan.
Cánd. En andando Juan dinero,
hay para todo; al::-
Juana. A la puerta
han llamado.
Cánd. Yo abriré
en un instante al que sea;
y le diré á la muchacha,
que esté con la puerta alerta. *Vase.*
Anast. Será algun Cortejo. Juana,
cuidado con no ser lerda
en pedir.
Juana. Entre nosotras
hay pocas para eso lerdas.

Salen Cándido, y un Indiano.

Ind. Señoras, felices tardes.
Anast. Señor Indiano, muy buenas.
Juana. ¿Viene usté cansado?
Ind. Poco.
Anast. ¿Tiene usted salud?
Ind. Completa.
Juana. ¡Qué bien peynado! ¡qué aseo
Anast. ¡Buen vestido!
Juana. ¡Ricas vueltas!
Las 2. Que viva.
Cánd. Estas alabanzas *Ap.*
todas van á sus pesetas.
Ind. Yo no gasto pataratas;
soy hijo de la llaneza,
y la mejor expresion
que uso con las Petimetras,
es un toma.
Anast. Es la expresion
que á nosotras mas nos llena.
Cánd. Y la que mas al que da
le vacia la faltriquera.
Juana. Siéntese usted.
Anast. Entre las dos.
Cánd. De pólvora arroba y media,
y que cayese una chispa
así como una lenteja.
Anast. El aderezo de diamantes
que me dió usté, y las pulseras,
me he puesto hoy.
Ind. Está bonito.
Ya tendré yo buena fiesta, *Ap.*
quando lo vaya á buscar
la sierpe de mi parienta.
¿Cómo va, Cándido?
Cánd. Mal;

porque tengo tan desierta
esta faltriquera zurda,
como lo está la derecha.
Ind. Toma esta medalla, hombre.
Cánd. Si era esto chanza.
Anast. Postema,
tómala.
Cánd. Mejor será, *Ap.*
no sea que se arrepienta.
¡Las qué habrá de estas en Indias!
Ind. Rodando.
Cánd. Acá tambien ruedan,
mas suele ser tan de prisa,
que no podemos cogerlas.
Anast. ¿Qué hora tenemos?

Saca el relox.

Ind. Las quatro.
Juan. A ver: es de Inglaterra. *Le toma.*
Cánd. ¡Pobre relox! ya tu dueño
te puede hacer las exêquias.
Juana. Parece seguro.
Cánd. Mas
que no la que le pulsea.
Ind. ¿Le agrada á usted?
Juana. Por ser de oro.
Cánd. Tú padeces de tristezas;
y dicen que ese metal
los corazones alegra.
Ind. Quedaos con él, Señora.
Juana. Os le volveré.
Cánd. Sí, espera,
que ya te le volverá *Ap.*
quando dé el almendro peras.
Ind. ¡Ira de Dios! ¡las Madamas
qué terriblemente afeytan!

Canta Cándido á la guitarra siempre.

„¡Con qué destreza
„que pela qualquier pollo
„la que es pollera,
„y despues de pelado,
„se le merienda!
Ind. Cándido, ¿y eso es verdad?
Cánd. Señor Indiano, certeza;
y no muy largo de aquí,
puede que aya alguna de ellas.

Sale el Repostero.

Repost. Muchachas, ¿qué tal se pasa?
¿estais con salud perfecta?
Anast. Para serviros: usted
tan bizarro::- ¡qué presencia!
¡qué galones! ¡qué sortijas!
es mucha vuestra decencia.
Cánd. A los dulces, y doblones
son todas estas grandezas. *Ap.*
Juana. Don Jorge, en este ladito
sentaos conmigo. *Repost.* Es prueba
de tu cariño ese afecto:
respondo con la obediencia. (do?
Ind. ¿Quién es éste que ahora ha entra-
Anast. Es tio de unas parientas. *Ap.*
Ind. Es que yo::-
Anast. Ya os entiendo:
quereis ser solo el que tenga
el gusto de cortejarnos:
dexad, Señor, las sospechas,
que usté es solo (al que engañamos,
como hacen otras diversas.) *Ap.*
Repost. Cándido, dame un abrazo.
Cánd. Uno, tres, y dos docenas,
que yo no soy corto en dar::-
cosa, que tan poco cuesta. (llero?
Repost. ¿Qué hace aquí aquel Caba-
Juana. Llega ahora de Cartagena; *Ap.*
tenemos allí una hermana:
y viene de parte de ella
á hacernos una visita.
Repost. Es justa correspondencia.
Cánd. ¿Trae usted dulces, D. Jorge?
Repost. Caramelos de violeta,
que dulcifican la voz.
Cánd. Pues yo canto con freqüencia;
con que bien puede usted darme
así como arroba y media.
Repost. Estos bastan.
Ind. ¿Se irá presto
ese tio? *Ap.*
Anast. Con presteza.
Cánd. ¡Quánto comemos los tunos,
que los Señores costean!
Las 2. ¿Quién tiene tabaco bueno?
Los 2. Aquí teneis, tal qual sea.

Cada uno á la suya.

*

Las 2. ¡Buena caxa!
Cánd. ¡Pobrecitas!
ya diéron en manos muertas.
Repost. Si la caxa te ha gustado,
te puedes quedar con ella.
Ind. Si es la caxa de tu gusto,
no vuelve á mi faltriquera.
Juana. Por el tabaco la acepto.
Anast. Y yo por la causa mesma.
Ind. Si es solo por el tabaco,
échalo en la tuya.
Anast. ¡Buena!
¿no ve usted que de ese modo
perderá la fortaleza?
Cánd. Y no logra de esa suerte *Ap.*
que sea suya, siendo agena.
Ind. Voláron caxa, y relox. *Ap.*
Lo que aturdido me dexa,
es la cortedad del genio
que tienen las dos Doncellas
para pedir, agarrar,
y echarlo en la faltriquera.
Cándido. „¡Fieras arañas
„andan en este siglo
„limpiando caxas
„Dios nos libre de aves
„de tales garras.

Sale Vicente, majo, con espada, embozado.

Vicent. Buenas tardes.
Anast. ¿Qué hay, Vicente?
Cánd. El Carnicero: si empieza
á trones con estos dos,
ha de haber funcion completa.
Vicent. Caballero.
Ind. Mande usted.
Vicent. Hágame usted la fineza
de dexar libre la silla
en que está.
Ind. ¡Es buena fresca!
¿para qué ha de quedar libre?
Vicent. Para sentarme yo en ella;
porque me confiesa á mí
esa Señora, y es fuerza
comunicarla una cosa
que me agrava la conciencia.
Pronto.
Ind. Ya voy. Estos hombres
Se levanta, y siéntase Vicente.
de capa, y chupa pequeña,
componen todas sus cosas
dando quatro voces recias.
Anast. ¿No he de tratar con las gentes?
Vicent. Con los que á mí me convengan.
Anast. Con un carbon solo, amigo,
no se cuece la puchera.
Vicent. Pues si tan inutil soy,
agur. *Quiere irse y le detiene.*
Anast. Hombre, ten prudencia;
que solo tú eres el dueño
de sentidos y potencias.
Vicent. Me aplastaste: toma un duro;
y no se hable en la materia.
Repost. ¿Quién es ese fanfarron?
Juana. Es un hombre, que sustenta
la mayor parte del año
á la Plebe, y á la Nobleza;
es medio pariente nuestro;
y así tiene esa llaneza.
Ind. Cándido, ese hombre mal criado
¿quién es?
Cánd. Es un calavera,
á quien damos de comer
solo porque nos divierta;
es medio loco; usted calle,
aunque vea lo que vea;
porque es capaz de matarnos,
como se le hinche la vena.
Vicent. Anastasia, y esos muebles
¿á qué han venido?
Anast. A que sea
empeño con un sugeto
para alcanzar en Valencia
un empleo.
Vicent. ¡Qué salada
que te has hecho, y qué embustera!
Anast. ¡Dexa qué no sea verdad!
Vicent. ¡Dexa qué yo te lo crea!
¿no ves, qué ántes que Rector,
ha sido un hombre Cologa?

Sale el Casero.

Caser. Señora Doña Anastasia,
ya sabe usted que á mi cuenta
está el cobrar esta casa;

y diez doblones me resta
del año caido; he venido
por ellos veces diversas,
y nunca los he llevado;
y así con toda presteza
páguemе usted; que si no,
echo un candado á la puerta.
Cánd. El Zapatero de viejo, *Ap.*
es el Casero. ¡Qué fiesta!
Anast. Señor, por ahora no tengo.
Juana. Tambien es gran desvergüenza
querer echarnos candado
por diez doblones de::-
Cánd. Enseña
lo que á nosotros nos deben;
y que aguarde, ó que se muera.
Repost. No es deuda para hacer eso.
Ind. Señor Casero, paciencia.
Vicent. Que la tenga, si le agrada;
y si no, que no la tenga:
mas devo yo á doce mil,
y ninguno me resuella.
Cánd. Esto es la carne corrida *Ap.*
que da á los que se la llevan.
Anast. Vaya usté, y vuelva otro dia.
Caser. No quiero; el dinero venga,
ó voy á sacar un Auto
para embargar quanto tengan,
ó poneros en la cárcel.
Cánd. Casero fingido, aprieta, *Ap.*
porque estan los corazones
de los tres como uno piedra.
Anast. ¡Cárcel á mí! ¡ay, que me da
una congoja muy fiera!
Juana. ¡Ay mi prima!
Ind. No afligirse
por eso. ¿Quánto es la deuda,
Casero?
Caser. Son diez doblones.
Cánd. Ya va pegando la mecha. *Ap.*
Ind. Tome usté, y marche.
Cánd. ¡Qué triunfo
que ganó Roma á la Persia,
quando con maña, é industria,
la ganó diez fortalezas!
Caser. Manden ustedes, Señores,
que ya voy pagado. *Vase.*
Cánd. Atienda,
oirá usted, Señor Indiano,
que chusca que es esta letra.
„Tengo una hermana,
„que á unos quita la pluma,
„y á otros la lana,
„purga á muchos la bolsa,
„y á otros la sangra.
Juana. Alienta.
Repost. Madama, ¿mejoró usted?
Juana. Ya parece que está buena.
Anast. La fineza del Señor
me mejoró.
Ind. De manera,
que no enfermeis muchas veces;
que puede que alguna de ellas,
no traiga medicamento
para aliviar la dolencia.
Vicent. ¿No te dí para la casa?
Anast. ¿Y qué importa que me dieras,
si en la Pascua lo gasté
en fandangos y Comedias?
Repost. ¿Quándo se va aquel pariente?
Juana. No tardará. *Ind.* Ese postema
de loco ¿quándo se marcha?
Cánd. Quando le dé gana, y quiera;
ó puede que duerma acá,
si le da la ventolera.

Sale la Batera.

Bater. Señora, dice mi ama
Doña Antonia la Batera,
que me de usted los diez pesos
que la debeis, porque es fuerza
el que salga su merced
hoy con ellos de una urgencia.
Anast. Que se aguarde.
Bater. Que no quiere;
y si usted no me lo entrega,
alborotaré la casa;
que es usted muy embustera.
El dinero.
Juana. Ménos voces.
Bater. Déme usté el dinero.
Cánd. Aprieta;
que no da señas ninguno
de andar en la faltriquera.
Esta Batera es Marica,
una que compone medias.
Anast. Vete; que yo iré á llevarlos.

Bater. Le excuso á usté esa molestia,
dándomelos á mí.
Anast. No quiero.
Bater. El dinero.
Repost. Toma, y dexa
de gritar, ya puedes irte.
Cánd. Victoria por las Bateras,
que han triunfado de los Sastres
á pesar de sus tixeras.
Bater. Queden ustedes con Dios,
que ya hice esta diligencia. *Vase.*
Cánd. Los que no pagan sus trampas
por redimir las agenas::-
„Ande la broma,
„que las cosas del mundo
„todo es tramoyas;
„pero si dan en tierra,
„allí fué troya.
Anast. ¿Qué tocas y cantas, hombre?
Cá. Yo me entiendo, y Dios me entienda.
Tengo un dolor en un lado,
y así va saliendo fuera.
Anast. Aprecio á usted el favor,
Don Jorge.
Repost. Es vagatela:
mande usted, Doña Anastasia,
en quanto yo alcance y pueda.
Cánd. Poco á poco yo discurro
que mandará en quanto tengas;
pues tu caxa y tu dinero
lo ha heredado ántes que mueras.

Sale el Peluquero.

Peluq. Servitor, Monsiur; Madama,
¿osté se peyna, ó no peyna?
que tener poco despacio,
perque haber mucha faena.
Anast. No me peyno; que ha seis dias
que no has parecido.
Peluq. Hay prisa;
yo estar solo, y uno solo
no puede afanar á treinta.
Anast. Pues date por despedido
desde ahora.
Peluq. Me contenta;
así, así, osté está mal genio,
y tambien mucho perrera.
Juana. Atrevido.
Vicent. Oyes, Gavacho,
si agarro una vara, ¿apuestas
á que te sacudo el polvo
á la ley?
Peluq. Lo agradechera;
perque de tanto empolvar,
tener mucho polvo á cuestas.
Cánd. Este Peluquero es uno *Ap.*
que vende por Madrid obleas.
Peluq. ¿Me despacha osté?
Cánd. Que calles,
y tomes breve la puerta.
Peluq. Que me pague la Señora
chento y quarenta pesetas
que me debe.
Ind. Que las pague; *Ap.*
y si enfermase, paciencia.
Anast. Ahora no tengo dinero.
Peluq. Eso es poco de mi cuenta:
alon, Señorra, mi archano,
ó el dimoño se lo lleva
todo.
Anast. Indiano, ¿ve usted
como este bruto me aprieta?
Ind. Por mas que te apriete él, *Ap.*
no he de aflojar yo, culebra
Peluq. Mi archano.
Cánd. Dale calor;
que está la gente muy fresca.
Peluq ¿Osté paga, ó alborroto?
mi archano.
Vicent. Toma postema;
y que te lleven los diantres
adonde jamas parezcas.
Cánd. Al fin ya triunfó de Bruto
el poder de Julio César.
Peluq. Servitor; y osté perdone,
Madama la impertinencha. *Vase.*
Vicent. ¿Qué no se quemaran todos
los pelos que tanto cuestan?
Cánd. „Cuenta, muchachos,
„que las Carnestolendas
„es todo chascos;
„y cerca de aquí algunos
„se estan pegando.

Sale la Criada

Criad. Señor Indiano, una Dama,

y otros hombres, que estan fuera,
le quieren hablar á usted.
Ind. ¡A mí! no alcanzo que sea.
Criad. Le traen á usté una sortija,
que al pasar por la otra cera
dicen que se os cayó.
Cánd. Ola, es gente de conciencia;
que hay pocos que restituyan
las alhajas que se encuentran.
Ind. Dí que entren.
Criad. Así lo haré. *Vase.*
Todos. ¿Sabeis de fixo si es vuestra?
Ind. Es verdad que una sortija
traigo ménos; mas dixera
que me la he dexado en casa:
en nada tengo certeza.

Sale Doña Paula, cubierto el rostro con la mantilla; Don Fermin, y otros.

Ferm. Dios guarde á ustedes, Señores.
¿Don Ignacio Zavaleta
quién es aquí?
Ind. Un criado vuestro.
Paul. Ya verás lo que te espera,
perverso, y á las Señoras, *Ap.*
que tan freqüente cortejas.
Ferm. ¿Me conoceis?
Ind. No por cierto.
Cánd. Como hay brutos en la tierra, *Ap.*
que me ha venido un olor
de que anda Justicia cerca.
Ferm. Ya que no me conoceis,
¿conoceis esta Marquesa *Una sortija.*
de diamantes? *Ind.* Esta es mia.
Ferm. Esa buena muger, esa
que recata el rostro, ha sido
la que la ha hallado.
Ind. Quisiera
conocerla para darla
las albricias.
Ferm. Conocedla;
que para ser conocida,
se pone en vuestra presencia:
descorredla la mantilla.

La descubre el Indiano, y ella se agarra á él.

Paul. Picaro, marido vil,
malgastador de mi hacienda
en vicios; entre mis uñas
perecerás. *Ind.* Que me pelas.
Cánd. Muger, no le peles mas;
que harto pelado le encuentras.
Todos. Basta, Señora.
Paul. No basta;
le he de arrancar las orejas.
Anast. ¿Quién es usted para eso?
Paul. Su muger.
Anast. De esa manera,
prosiga usted con su obra;
que callo como una muerta.
Paula. Usted me le estafa.
Anast. ¡Yó!
Paul. No, no hay que hacerse de nuevas;
que ese adrezo de diamantes
es mio. ¡Ah! quién dixera
que se vieran mis alhajas
en mugeres, que::-
Ferm. Prudencia,
Señora: vaya usté á casa
con su marido; que en ésta
me quedo yo á recoger
todas las alhajas vuestras.
Vicent. ¿Y usted quién es para eso?
Ferm. El que en nombre del Rey zela,
para castigar infamias,
y estafas. Usted me vuelva
quanto tenga del Señor,
ó yo lo haré dar por fuerza.
Todos los demas procuren
darme palabra de enmienda;
que si ahora vengo piadoso,
puede que otra vez no venga;
y escarmiente á todos juntos
con aquello que merezcan.
Todos. La enmienda ofrecemos todos.
Anast. Y yo volver quanto tenga.
Cánd. No me engañó á mi el olfato
de que andaba vara cerca.
Paul. Vámonos á casa. *Ind.* Vamos.
Ferm. Y teniendo aquí esta idea
fin::-
Todos. Sea vuestro aplauso
quien la acredite de buena.

FIN.

SAYNETES QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA LIBRERÍA DE NAVARRO.

1 Amo y Criado, en la casa de vinos.
2 Cada uno en su casa, y Dios en la de todos, ó no hay que fiar en vecinos aunque parezcan amigos.
3 Chirivitas el Yesero.
4 Donde las dan las toman, ó los zapateros y el renegado.
5 El Agente de sus negocios.
6 El Ciego por su provecho.
7 El Amigo de todos. 8 El Tramposo.
9 El Escarmiento de estafadoras, y desengaño de amantes. (del Indiano.
10 El Tio Nayde, ó el escarmiento)
11 El Tonto Alcalde discreto.
12 El Exámen de cortejos, y aprobacion para serlo.
13 El Tio Vigornia, el herrador.
14 El Tio Chivarro.
15 El Dia de lotería, primera parte.
16 El Chasco del sillero, segunda.
17 El Señorito enamorado.
18 El Pleyto del Pastor.
19 El Sastre y su hijo.
20 El Secreto de dos malo es de guardar.
21 El Zeloso.
22 El Fandango de candil.
23 El Caballero de Sigüenza, Don Patricio Lucas.
24 El Callejon de la plaza mayor.
25 El Casado por fuerza.
26 El Casamiento desigual, y los Gutibambas y Mucibarrenas.
27 El Casero burlado.
28 El Castigo de la miseria.
29 El Novelero.
30 El Hidalgo de barajas.
31 El Sopista cubilete, Máxico.
32 El Chico y la Chica.
33 El Page pedigueño.
34 El Hidalgo consejero. (Ilustres.
35 Los Ilustres Payos, ó los Payos)
36 El Enfermo fugitivo, ó la germga.
37 El Extremeño en Madrid, el pleyto del Extremeño, ó el abogado fingido.
38 El Maniático. 39 El Marido sofocado.
40 El Abate y albañil.
41 El Alcalde de la Aldea.
42 El Alcalde justiciero.
43 El Almacen de Criadas.
44 El Almacen de Novias.
45 El Caballero de Medina.
46 El Cochero, y Monsiur Corneta.
47 El Perlático fingido. (fingido.
48 Gracioso engaño creido del Dnende
49 Herir por los mismos filos.
50 Industria contra miseria, el Chispero.
51 Juan juye, ó la propietaria.
52 Juanito y Juanita.
53 Los Sies del Mayordomo D. Ciriteca.
54 Los Cortejos burlados. (cubiertos.
55 Los Criados astutos y embrollos des-
56 La Quinta esencia de la miseria.
57 Los Criados y el enfermo.
58 La Cuenta de propios y arbitrios.
59 Los tres Novios imperfectos, sordo, tartamudo y tuerto.
60 La Casa de los Abates locos.
61 Los Novios espantados. 62 Los Gansos.
63 La Fantasma del Lugar.
64 Los Payos astutos.
65 La Madre é hija embusteras.
66 La Burla del Posadero, y castigo de la estafa.
67 Los Locos de mayor marca.
68 Los Locos de Sevilla.
69 Lo que puede el hambre.
70 La Lugareña astuta.
71 Los Efectos de un cortejo, y criada vergonzosa. 72 Los Aspides.
73 La Astucia de la Alcarreña. (dones.
74 La Avaricia castigada, ó los segun-
75 Los Payos hechizados, Juanito y Juanita.
76 77 Manolo, primera y segunda parte.
78 No hay rato mejor que el de la Plaza mayor.
79 No hay que fiar en amigos.
80 Paca la salada, y merienda de Horterillas. (gos hipócritas.
81 Perico el empedrador, ó los cie-
82 El Caudal del estudiante.
83 Las Pelucas de las damas.
84 La Embarazada ridícula.

85 La Madre y la niña.
86 La Fiesta del Lugar en Navidad.
87 La Eleccion de Novios.
88 La Varita de Virtudes.
89 Ama loca y Page lerdo.
90 Travesuras de un Barbero.
91 El Médico en el lugar, y la sordera.
92 El Gato y la montera.
93 Los Bandos del Abapies y la venganza del zurdillo. 94 El Botero.
95 Los Criados embrollistas.
96 Las Astucias desgraciadas.
97 El Pleyto de la viuda. (el infierno.
98 El Dichoso desengaño y tesoro en)
66 Las Astucias conseguidas.
100 La Burla del Pintor ciego.
101 El que la hace que la pague, y robo de la burra. 102 El Buñuelo.
103 Casarse con su enemigo.
104 Los Genios encontrados.
105 El escarmiento sin daño, y la Paya madama.
106 El Chasco de las arracadas.
107 El Enredador chasqueado, ó el Biombo. 108 Las Chismosas.
109 Inesilla la de Pinto.
110 El Engaño descubierto.
111 El Avaro arrepentido.
112 Disimular para mejor su amor lograr.
113 El Hombre solo, y criado escarmentado. 114 Los dos libritos.
115 Fuera. 116 El Payo de centinela.
117 El Payo de la carta.
118 Los Estudiantes petardistas.
119 La Hija embustera, y la Madre mas que ella.
120 La Astucia de una Criada.
121 La Boda de Don Patricio.
122 Los Bellos caprichos.
123 La Viuda singular.
124 La Vieja hipócrita.
125 Los Tunos perseguidos.
126 La Discreta y la boba.
127 Los Accidentes de una fiesta.
128 El Alcalde proyectista.
129 El Engaño desengaño.
130 Las Besugueras.
131 El Hijito del vecino. 132 El Sí.
133 Las Conclusiones.
134 Huyendo de Scila dió en caribdis·
135 Las Caperuzas de Sancho.
136 La Muerte del tocino en casa del zapatero pobre. 137 Las dos Viuditas.
138 139 140 141 El Soldado Fanfarron, quatro partes.
142 Los pobres con muger rica, ó el Picapedrero.
143 La Inocente Dorotea.
144 La Maja majada.
145 El Burlador burlado.
146 La Feria de la Fortuna.
147 La Falsa Devota.
148 El Triunfo del Interes.
149 Los Zapatos.
150 La Venta ó la Liebre y la Rabia.
151 Los Maridos engañados y desengañados. 152 Las Señorías de Moda.
153 La Oposicion á Cortejo.
154 La Presumida Burlada.
155 El Careo de los Majos.
156 La Viuda hipócrita y avarienta.
157 El Cortejo Escarmentado.
158 Los Palos deseados.
159 El Dormilon.
160 Las Damas apuradas.
161 El Alcalde Toreador.
162 El Petimetre.
163 Los Soldados de recluta, y Cómicos de la sierra.
164 Los Payos y los Soldados.
165 Por apretar la Clavija, se suele romper la cuerda. 166 El Esquileo.
167 El Tio Peregil, ó el Tragabalas.
168 El Cortejo Fastidioso.
169 Los Hombres solos.
170 El Page de la obligacion.
171
172
173
174
175
176
177
178
179
180
181
182